

PROVINCIA | El Puerto

ANTIGUOS ALUMNOS DEL COLEGIO SAN LUIS GONZAGA

● Estudió Ingeniería Civil en el Instituto Tecnológico de Massachusetts (Estados Unidos)

Luis Francisco Verges, empresario azucarero

Bernardo Rodríguez Caparrini

Luis Francisco Verges Ramú nació el 31 de mayo de 1869 en Arroyo, municipio del litoral sureste de Puerto Rico, entonces colonia española. Sus padres eran los puertorriqueños Eugenio Marcelino Verges Lepelleux (1835-1913) —agente consular de Estados Unidos— y Adela Adriana Ramú Moret († 1875), que tuvieron además a Emma (1865-1905) y a Francisco Félix (fallecido párvulo en 1868). A finales de la segunda década del siglo XIX, el abuelo paterno de Luis Francisco —el comerciante gaditano Francisco Verges González-Nandín (1803-1839)— había emigrado a la Pequeña Antilla y contraído matrimonio allí con la estadounidense Margarita Lepelleux (1810-1861), nacida en Nueva Orleans. Hacia 1860, los tres hijos del matrimonio (Francisco, Eugenio Marcelino y Carlos Enrique) formaron la sociedad Verges Hermanos, que comerciaba en azúcar, café, ron, tabaco, etc., con El Puerto de Santa María (Cádiz) y con Boston (Estados Unidos).

Tras el fallecimiento de su madre, Luis Francisco Verges Ramú fue enviado a El Puerto de Santa María al cuidado de sus tíos Francisco Verges Lepelleux (1834-1900) —concejal de adscripción liberal— y Evarista Herrera († 1884). El 20 de septiembre de 1876, con la edad mínima requerida de 7 años, el niño ingresó interno en la clase de instrucción primaria del colegio de San Luis Gonzaga. Solo un año antes, la Compañía de Jesús había vuelto a encargarse de la enseñanza en el internado portuense, cerrado en septiembre de 1868 tras haber funcionado durante un curso en el edificio de la plaza del Ave María. En este año académico 1876-1877, el padre José María Vélez estaba al frente de una comunidad de 25 jesuitas, que atendían a 184 alumnos (internos el 70 %

de ellos). Entre los estudiantes que coinciden con Luis Francisco Verges encontramos a los portuenses José Alberti Brunet, Emilio Morante Seytre, Edmundo Grant López, Hipólito Sancho García o los hermanos Bartolomé y Joaquín Febrés Vergara.

Luis Francisco Verges comenzó sus estudios de bachillerato en el colegio de San Luis Gonzaga en septiembre de 1878, una vez superado —con la calificación de notable— el examen de ingreso en segunda enseñanza. Siendo alumno de tercer año, intervino en al menos dos academias públicas: el 28 de diciembre de 1880, en el “concurso lírico-poético” presidido por fray Joaquín Lluch, arzobispo de Sevilla, con una paráfrasis del *Flos campi et lilium convallium* bíblico; y el 19 de marzo de 1881, cuando recitó una oda sáfica latina en la sesión literaria con la que los alumnos obsequiaron al rector Vélez por su onomástica. El 22 de abril de 1884, ya en el rectorado del padre Miguel Sánchez Prieto, Verges participó en una exitosa academia de Agricultura disertando sobre la filoxera junto con sus compañeros Francisco Picardo, Juan de Dios Pequeño y Rufino de Amusátegui. El expediente académico de bachillerato de Luis Francisco refleja que a lo largo de seis cursos se examinó de 13 asignaturas ante la comisión de catedráticos del Instituto de Jerez, siendo calificado con diez sobresalientes, dos notables y un “bueno” (en Historia de España).

El 28 de junio de 1884 superó los dos ejercicios del grado, con la calificación de sobresaliente en el primero y de aprobado en el segundo.

Volvemos a tener noticias de Luis Francisco Verges el 6 de octubre de 1885, cuando —procedente de Puerto Rico— desembarcó en el puerto de Boston con objeto de incorporarse al cercano West Newton English



Luis Francisco Verges (1869-1910). Fuente: Richard del Río Verges

En 1895 Luis Francisco Verges desembarcó en Nueva York para establecerse en EEUU

Tras una corta enfermedad falleció en el año 1910, con 41 años de edad

and Classical School. Más conocido como “Allen School”, se trataba de un colegio privado mixto de carácter progresista en el que Luis Francisco se preparó específicamente durante dos cursos para su ingreso en el Instituto Tecnológico de Massachusetts. En la llamada Escuela de Ciencia Industrial de esta prestigiosa institución universitaria —fundada en 1861— cursó nuestro biografiado la carrera de Ingeniería Civil entre 1887 y 1891, alojándose en ese periodo en el bostoniano Hotel Cluny. El 2 de junio de 1891, con 22 años, Verges recibió el título de licenciado (*Bachelor of Science*) —junto con otro centenar de estudiantes— durante una ceremonia en la que leyó un extracto de su tesina, elaborada en coautoría con Morris Knowles y titulada “Experiments upon Distribution of Velocity in Jets from

La Fundación que lleva su nombre aún concede becas a estudiantes de posgrado

Standard Orifices”.

Tras su graduación, el puertorriqueño siguió vinculado durante al menos un curso más al Instituto Tecnológico, que le contrató como instructor adjunto en el departamento de Ingeniería Civil. De regreso en Puerto Rico, Luis Francisco se integró en el negocio azucarero de su padre, Eugenio Marcelino Verges Lepelleux, dueño entonces de la hacienda de caña *Luisa* (Maunabo) y copropietario con la familia Clauzel de las haciendas *Bordelaise* (Maunabo) y *Felicia* (Guayama). En 1880, el señor Verges Lepelleux había contraído segundas nupcias con Carolina Riefkohl Mourier (1862-1954), hija de Otto Riefkohl, propietario de la hacienda *Orleanesa*, ubicada también en el municipio de Maunabo.

En agosto de 1895 Luis Francisco Verges desembarcó en Nueva York —con su joven madrastra y tres hermanastros— con el propósito de establecerse en Estados Unidos. El diario *The Boston Journal* informó a sus lectores el 25 de abril de 1896 de que Luis Francisco acababa de adquirir, “como domicilio propio”, una casa de estilo colo-

nial y una parcela de 1275 m² en Glen Road, Wellesley Farms, en el extrarradio de la capital de Massachusetts. Según *The Townsman*, semanario local de Wellesley, cuando estalló la guerra hispano-americana de 1898 Luis Francisco Verges fue de gran utilidad a las autoridades estadounidenses “a la hora de levantar y verificar mapas de la isla en la que nació”. Ciertamente, los hacendados azucareros saludaron la invasión de Puerto Rico por Estados Unidos. A partir de 1901 se hizo realidad una de las aspiraciones de la élite puertorriqueña del azúcar: la introducción de su producto en el mercado estadounidense libre de aranceles, lo que ocasionaría —en la década posterior al cambio de soberanía— el auge exponencial de una agroindustria que arrastraba una importante crisis (el mercado mundial estaba saturado de azúcar de remolacha europeo), agravada por el paso del huracán San Ciriaco en agosto de 1899. Con el cambio de dominación se allanó el camino para la fundación de modernas y eficientes fábricas centrales de azúcar, que fueron sustituyendo al tradicional sistema de haciendas. Luis Francisco lo vaticinó en el artículo “A Glimpse of Porto Rico”, publicado en octubre de 1901 en *The Technology Review*, en el que afirmaba: “Es seguro que dentro de cinco o seis años veremos un gran avance en el desarrollo de la industria azucarera en Puerto Rico; y es muy probable que se construyan un considerable número de fábricas centrales, en su mayoría por ingenieros y capital estadounidense”.

El propio ingeniero cuya vida evocamos fue uno de los fundadores de la Central Columbia en Maunabo (1901), así como copropietario de las centrales Providencia (Patillas, 1902), Machete (Guayama, 1903), Cortada (Santa Isabel, 1906) y Pasto Viejo (Humacao, 1910). En mayo de 1903, Luis Francisco fue nombrado vocal de la Junta de Síndicos de la recién creada Universidad de Puerto Rico. Más tarde, desempeñó el cargo de vicepresidente en la primera junta directiva de la Asociación de Productores de Azúcar de Puerto Rico, constituida en San Juan el 28 de febrero de 1909. En este año había ya algo más de 40 centrales en funcionamiento en la isla.

Tras corta enfermedad, Luis Francisco Verges falleció —soltero— en su casa de Estados Unidos el 10 de diciembre de 1910, con 41 años. En 1924, su madrastra instituyó en el Instituto Tecnológico de Massachusetts el “Luis Francisco Verges Fund”, aun en vigor, dotado entonces con 10.000 dólares anuales para financiar a estudiantes de posgrado que realizaran trabajos de investigación sobre la industria del azúcar.